

Arte y memoria: Contrafestejos en el Bicentenario de la Independencia de Argentina (Tucumán, 2016)

*Mirta Amati¹
Adriana Galizio²*

Resumen

Las conmemoraciones oficiales del 9 de julio tradicionalmente se realizan en el espacio público, pero no se dan aisladas; además del acto estatal, que es la principal celebración de la independencia nacional en Argentina, suelen realizarse contra-festejos. En ocasión del Bicentenario del 2016 en Tucumán se organizó una acción denominada “Los globos negros del Bicentenario”. Se trata de una performance realizada por artistas y actores sociales que, mediante esta intervención, resignificaron la fecha buscando comunicar otros sentidos en oposición y protesta a los promovidos por el gobierno nacional.

A través de nuestras notas de campo, de registros fotográficos y audiovisuales, de entrevistas a los organizadores y de publicaciones en las redes sociales analizamos estas manifestaciones utilizando las teorías de la comunicación y la cultura y, en especial, la teoría de la performance. Los modos de expresión y presentación pública tienen una larga historia en las protestas políticas y en las manifestaciones artísticas y, a pesar de su carácter efímero, dejan huellas en la historia de las conmemoraciones y en la producción de memorias culturales.

Palabras Clave: Contrafestejos, performances, memorias, Bicentenario

¹ Dra. en Ciencias Sociales (UBA), Investigadora Independiente CIC (Comisión de Investigaciones Científicas) UNAJ, Universidad Nacional Arturo Jauretche, Calchaquí 6200 F. Varela (1888). mirta.investigacion.unaj@gmail.com

² Lic. en Artes Combinadas (FFyL-UBA), Maestranda en Historia del Arte Argentino y Latinoamericano (IDAES-UNSAM). adrigalizio@gmail.com

Abstract

Commemorations of July 9 are traditionally held in public space, but are not isolated. In addition to the state act, which is the main celebration, counter-celebrations are usually held. On the occasion of the 2016 Bicentennial in Tucumán, an action called “The black balloons of the Bicentennial” was organized. It is a performance made by artists and social actors who, through this intervention, resignified the date seeking to communicate other senses in opposition and protest to those promoted by the national government. Through our field notes, photographic and audiovisual records, interviews with organizers and publications on social networks, we analyze these manifestations using communication and culture theories and, in particular, performance theory. Modes of expression and public presentation have a long history in political protests and artistic manifestations and, despite their ephemeral nature, leave traces in the history of commemorations and in the production of cultural memories.

Key Words: counter-celebrations, performances, memories, Bicentennial

Bicentenario: actos oficiales y acciones contestatarias

El Bicentenario de la Independencia provocó una suerte de “commemorativitis” (Candau, 2001:146) por tratarse de un “aniversario redondo”. También porque sólo seis años antes, el Bicentenario de la Revolución de Mayo se ejecutó con una fuerte “efervescencia social” (Durkheim). Un antecedente difícil de eludir, sobre todo porque es algo inusual en los últimos periodos históricos de la Argentina (Grimson y AUTOR, 2005: 203-233).

El aniversario es ante todo, un acto: la producción de un rito que promueve la memoria de los orígenes míticos e históricos de la Argentina. Al constituir una fecha del “calendario nacional”, el organizador e interlocutor privilegiado es el Estado. Al ser una “conmemoración” supone la producción de memorias y, por lo tanto, de disputas y conflictos por los sentidos disímiles de esa fecha.

Así, encontramos una conmemoración oficial que busca la “autocelebración”, el monopolio de “la memoria legítima” organizada de un modo en que el pasado “no pueda cuestionar el

presente” (Candau, 2006: 70) y acciones de distintos grupos sociales que buscan hacer valer su derecho a “hacer memoria”. Toda memoria no sólo supone el olvido sino la lucha entre diferentes memorias. El 9 de julio no escapa a esto.

Los actos oficiales de Julio de 2016 fueron desafiados por manifestaciones sociales, culturales y políticas. Así, junto a las ceremonias gubernamentales encontramos la organización de eventos que se realizan con diferentes grados de autonomía estatal. Algunos, de tipo conmemorativo; otros, asumen una modalidad contestataria, insurreccional o movimientista. Los actos conmemorativos continúan la modalidad de los festejos tradicionales: desfiles, saludos y abrazos al Cabildo o a la Casa Histórica, Peregrinación a Caballo a Tucumán, pericones y fiestas. Los de tipo contestatario, se contraponen a los sentidos dominantes del evento: marchas de protesta, acampes y tomas simbólicas de edificios emblemáticos, intervenciones artísticas y acciones performáticas.

Entre estas últimas se encuentra “La caravana popular al Bicentenario”, en cuyo marco se desarrollaron otras acciones que manifestaron el “desacuerdo a la presencia del Rey de España” en los actos oficiales y “las políticas neoliberales” del gobierno nacional. Según podía observarse en los mensajes que circulaban en las redes, la caravana “viene bajando de los cerros” y permite que “la gente se vaya sumando por los distintos pueblos”.



Comunicación (por WhatsApp) de la Caravana popular al Bicentenario, 7 de julio de 2016.

“CARAVANA POPULAR AL BICENTENARIO” en desacuerdo a la presencia del rey de España y las políticas neoliberales”.-----
Elementos que se usarían. #Bandera argentina de 50mt x 4,5 mt
#banderas wipala d mano #banderas Argentina de mano #globos negro. Viene bajando d los cerros y la gente se va sumando por los distintos pueblos q pase.

----- ACCIÓN URBANA:

1º: recorrido corto a pie (10 cuadras) con bandera grande Wipala y Argentina de mano y globos negro. Acompañan sucuris anatas bombos ropas coloridas o con símbolo argentino 2º: caravana de autos por el pueblo. (Elegir)

PUEBLOS Y HORARIOS

1º El Mollar ruta 307 Km 58 paraje Ojo de Agua 7/7 19hr: Inicio ofrenda a la Pachamama. Acción urbana.

2º Concepción 8/7 11hr: Acción urbana.

3º Rotonda pie del cerro Yerba Buena 8/7 21hr: acción urbana. 24Hr monumento a la memoria avenida roca cantamos el himno.

4º Llegada al acto 9/7 11 hr: lugar a definir para sumarnos a la acción d los globos negro y entrada al acto.

Los puntos importantes en lo que se centra la naturaleza de este evento es:

1- El significado q tiene esta fecha para los pueblos originarios.

Quedará de manifiesto con el ritual.

Y las pérdidas de derechos sociales para el pueblo. Generado por este tipo de políticas neoliberales.

2- Es una marcha del pueblo (bajo una misma bandera). (Argentina-wipala).

3- Marcha pacífica (sin agravio insultos o agresiones) Difundir.

Se trata de una propuesta que contiene acciones de distintas raigambres, tradiciones que le confieren a cada acto una modalidad distintiva: política o de protesta; ceremonial o religiosa, artística o cultural. Con un recorrido bien pautado, la caravana realiza acciones en distintos “pueblos” por los que pasa. Arranca a las 19 hs. del 7 de julio, en El Mollar (Ruta 307, paraje Ojo de Agua), con una ofrenda a la Pachamama. Sigue el 8 de julio con acciones urbanas: a las 11 hs. en Concepción y a las 21 en la rotonda al pie del cerro Yerba Buena. Ese mismo día a las 24 hs., en un acto frente al Monumento a la Memoria donde se lee el poema “Cumpleaños” de Alejandro Gil y se canta el himno. La llegada de

la caravana es el día 9 de julio a las 11, su último tramo es participar de la suelta de Los Globos Negros del Bicentenario, teniendo en cuenta que el lugar de encuentro se definiría *in situ* en función del acercamiento espacial a los eventos oficiales (la suelta requería “entrar al acto”).

Como observamos, la caravana -en tanto performance- aconteció en un espacio y tiempo específico, tuvo un período limitado de ejecución, un principio y un fin, una secuencia o programa de acciones, un conjunto de actores y una audiencia. La propuesta sigue una modalidad propia de las peregrinaciones (ya sean religiosas o cívicas), también presente en las marchas políticas: *la práctica del caminar*. En esa acción es importante el espacio, el trayecto y la trayectoria seleccionada: “ver” y “ser visto”. La idea de “caravana” alude al grupo, se puede peregrinar solo, pero en caravana siempre se va con otros. Si bien arranca en un espacio y termina en otro, no es importante que lo hagan todo el tiempo (desde el día 7 hasta el 9 de julio). Se utiliza como artificio el recorrido para marcar sentidos y significados y para indicar una dirección: desde El Mollar hasta el centro de la Ciudad de San Miguel de Tucumán; desde una ceremonia ancestral simbolizada en aquel espacio hasta una suelta de globos, un acto festivo del centro urbano.

Entre esos dos puntos, el de partida y el de llegada, las acciones urbanas son autogestivas dentro de pautas definidas: se trata de una “marcha del pueblo” bajo una misma bandera (la “argentina-wiphala”), esas banderas y los globos negros son los únicos que se portarían. Se podía “elegir” entre un “recorrido corto a pie” (de unas diez cuadras) o bien seguir a la “caravana de autos por el pueblo”.

En el último acto del 8 de julio, también puede observarse cómo la propuesta rompe con los sentidos oficiales de los “lugares de memoria”, no es la Plaza de la Independencia (el “kilómetro 0” de la provincia de Tucumán) la que se elige para realizar este recordatorio, sino la plaza donde se recuerda otro período (que no es el independentista): el de la última dictadura militar. De este modo, se pone en escena la relación entre diferentes períodos históricos impidiendo el olvido (que es una de las características de

la memoria), pero también opone esta memoria (de los valores de la independencia desde 1816 hasta el presente, pasando por la última dictadura) a la memoria y los olvidos “oficiales”.

Esto también aparece en la lectura del poema “Cumpleaños” de Alejandro Gil.

Cumpleaños

hay cumpleaños en los que más vale no festejar nada
conviene no hacer mención
y que no se quede en el olvido
o que se comience con las piedras a reparar lo dañado

porque hay cumpleaños que han costado sangre
sangre rojo fuego, sangre que en la sangre vale más

y estoy hablando de cumpleaños con los globos reventados
con serpentinatas incendiadas
pitos y matracas que no saben de esperar el nuevo día

y entonces mejor no festejar nada
porque si hay algo que festejar es el tormento

no sabíamos de futuros festejando dolores
ni de la historia escrita por manos fluorescentes
ni de voces compactas que ni el timbre representan
de las voces que sonaron, resonaron de eco en eco
por el mapa de los cuerpos

si hay algo que festejar, festejemos la vergüenza
y nos saquemos las caretas
los disfraces y las frases
y clavemos en el pecho de quien se merezca
una bandera transparente
que se tiña con su sangre
para ver si le es grato
recibir una venganza

Alejandro Gil, 1992

Edición para la manifestación democrática y pacífica: Los GLOBOS NEGROS del BICENTENARIO. En repudio a las medidas antipopulares del Gobierno. 9 de julio de 2016.

Esta poesía, escrita originalmente en 1992 para el quinto aniversario de la llegada de Colón a América, alude a culturas y memorias originarias que fueron desvastadas y olvidadas y por lo que no habría nada que festejar). También anuncia, anticipándose en el tiempo, los festejos dolorosos y vergonzosos del futuro. Es por esto que el artista decide reeditar y transmitir este nuevo juego de significaciones en el contexto del Bicentenario: un eco del pasado que se repite pero, al mismo tiempo, adquiere otros sentidos. Al dorso del mismo decide incluir “Al jardín de la república (o como nos cambia la vida)”, un poema que hace referencia *paródica* al modo de nombrar y describir a Tucumán y combina -cual íconos- una serie de cabezas del ex Presidente de facto, Rafael Videla, y del actual, Mauricio Macri, sobre las que se posan aves de rapiña.

al jardín de la república
(o cómo nos cambia la vida)

lo que sé
es navegar
de espaldas
al pantano

sin querer
echo raíces
y me pudro

sin querer
me da el sol
y me incendio

de arriba
y de abajo
es igual

medio cuerpo
al infierno
y
el
otro
también

alejandro gil - 1816 - 2016 - Tucumán
Bicentenario de la Independencia Argentina



Edición para la manifestación democrática y pacífica: Los GLOBOS
NEGROS del BICENTENARIO. En repudio a las medidas antipopulares del
Gobierno. 9 de julio de 2016.

Todas estas acciones, que fueron previas al del 9 de julio, anticipan la acción de la suelta de globos donde se incluyen, además de esos objetos, la bandera nacional y la wiphala así como sonidos de bombos y sikuris y la canción del Himno Nacional. Símbolos, espacios y pertenencias grupales que constituyen repertorios de distintos grupos y de distintas raigambres, algunas de las cuales son tradiciones nacionales estatales, mientras otras son anteriores a la formación del Estado-nación.

En la organización o “dramatización” de esas acciones, los contenidos culturales, las formas y los significados son creados, negociados, disputados. En lugar de ser solamente reproducidos, son “influidos y entremezclados por diversas ideologías” (Díaz Cruz, 2008:39). No se trata de una cultura “compartida” ni de un grupo homogéneo; sino que es la misma acción la que posibilita –a veces ilusoriamente, a veces con la temporalidad efímera que permite la performance- “compartir esas culturas”. (Díaz Cruz, 2008: 39).



Portal de Facebook “Los globos negros del Bicentenario”. En: www.facebook.com/groups/299684647042716/permalink/454301944914318/ (9/7/2016)

El acto/la acción del 9 de julio

El día en que se cumplieron 200 años de la Declaración de la Independencia en Tucumán, se realizó la suelta de Globos Negros.

Alejandro Gil había gestado la acción, a la que se sumaron otros artistas y grupos tucumanos de distintas filiaciones políticas en calidad de participantes (no como co-organizadores). Los convocados pertenecían a organizaciones políticas, de derechos humanos, indígenas, estudiantiles y sociales y también había artistas, profesores y docentes. Dado que no se llevaron banderas que identificaran la afiliación política (por pedido expreso del organizador), la pertenencia era algo que desde la acción misma no podía observarse. No obstante, en las redes esa identificación era posible ya que muchos participaron no sólo desde sus páginas personales sino desde grupos y páginas institucionales. En las conversaciones que entablamos con los organizadores y los participantes pudimos comprobar esta diversa y amplia confluencia.

El 9 de julio, desde muy temprano, se reunieron para ultimar los detalles de la acción, ese encuentro fue convocado desde las redes sociales y la página web del artista organizador. El día anterior se había comunicado el lugar de la concentración, en las proximidades del Parque Avellaneda. Sin embargo, se decidió cambiar el lugar de convocatoria, ya que era necesario contar con un lugar donde inflar los globos con helio (sin ser vistos por las autoridades) y en las proximidades estaba el teatro “Fuera de Foco”.

El festejo oficial en la Casa de Tucumán estuvo presente a pesar de la distancia, ya que era imprescindible definir el “mejor lugar para la suelta”. Por esto, durante la concentración, algunos de los protagonistas escuchaban la radio y se comentaban las informaciones que circulaban por los medios. Las charlas también incluían la definición del circuito que tomaría la marcha. En paralelo a la concentración, en el teatro “Fuera de Foco”, un pequeño grupo inflaba unos 600 globos con helio. Este dato, respecto a la cantidad de globos y el lugar de preparación, no era muy divulgado más allá del “grupo chico”, aquellos que participaron de la organización tanto antes como durante la acción.

Las mayores preocupaciones eran no ser “desalojados” o “reprimidos” y cómo lograr la mayor visibilidad de la acción. Por esto, ser entrevistados y grabados por los medios locales era tan

importante como ser vistos, fotografiados o captados por los medios nacionales que estaban cubriendo el acto oficial. Los comentarios de los participantes eran críticos del discurso presidencial en la Casa Histórica, afirmando que Macri tiene “un discurso vacío” o declarando (ante la “angustia del presidente”) otro tipo de sentimientos: “estamos tristes por celebrar un Bicentenario con Macri y el Rey de España”. El fragmento más comentado del discurso presidencial fue justamente el que refería al Rey emérito: “Estoy acá (...) tratando de pensar y sentir lo que sentirían ellos en ese momento. Claramente deberían tener angustia de tomar la decisión, querido Rey, de separarse de España”, en alusión a los patriotas de 1816.

Además de la inflada de globos, algunos de los carteles también se hicieron *in situ*. Las leyendas elegidas eran alusivas y opositoras a las medidas políticas y económicas del gobierno: “No al tarifazo”, “Macri lo hizo”, “Macri buitre”, “Macri gato”, “Basta de represión”, “Lucha y resistencia”, “5 millones de nuevos pobres”, “Libertad a Milagros”, “Massa traidor”, “En defensa de los derechos humanos”, “La universidad no es una empresa”. Ningún cartel hacía referencia al Bicentenario ni a 1816 sino al contexto inmediato.

En paralelo a la organización de la suelta, se presentaron otras intervenciones artísticas y teatrales. Sumándose a la propuesta inicial de Alejandro Gil, diversos colectivos de artistas y performanceros propusieron acciones autónomas que suponían la interacción con el público presente. Se trata de: “La revolución de la alegría - Objeto metafórico asfixiante”, la intervención teatral “Parodia al rey” y una performance con la presencia del personaje “La Patriapachamama”.

“La revolución de la alegría - Objeto metafórico asfixiante” fue una performance realizada por el artista tucumano Gabriel Lemme, con asistencia de Pablo Canelada. De esta intervención urbana participaron, dos actrices, en el rol de payasas, y un actor. Los elementos utilizados fueron “globos amarillos”, inflados con helio, a los que se les agregó otro objeto que -como en el color negro de los globos de la suelta- también era metáfora de “muerte”: de los globos colgaban sogas en forma de “horca”.

Esta acción comenzó en el teatro “Fuera de foco” y siguió en la calle, interactuando con los participantes de los Globos Negros. Los “espectadores” se tenían que colgar la soga del globo amarillo al cuello (que por el helio, flotaba). Los “ahorcados” *ponían cara de muertos*. Las payasas, con expresiones siniestras, se reían contagiando al público. Meses después, las fotos digitales de esta acción se utilizaron para proyectarlas en el marco de eventos musicales y teatrales en Tucumán, en formato de varieté, circulando en distintos muros de Facebook. La apropiación de esas imágenes simboliza una recuperación política del evento, pero también produce, a través de la circulación mediática en las redes, “otra manera de hacer memoria”. Ante la “memorabilia”, la obsesión por el registro de imágenes digitales donde todo se guarda y conserva indiscriminadamente “para no-olvidar” (Huysen: 2002), se genera una selección de ellas para reproducirlas en contextos que permiten nuevas significaciones “para recordar”.



“La revolución de la alegría - Objeto metafórico asfixiante”. Intervención urbana en el Bicentenario de la Independencia en Tucumán, 9 de julio de 2016.

Fotos de la intervención: “La revolución de la alegría” proyectadas durante eventos culturales en Tucumán.

“Parodia al rey” fue la intervención teatral del artista Juan Lisandro del Giesso. Inicialmente se propuso una dramatización (bajo la forma de una protesta social artística) contra la visita del Rey de España a Tucumán. La idea original era producir, en un lugar cercano al desfile y al palco, una *fotoperformance colectiva*

de la que serían parte los actores caracterizados como un rey con colmillos, un caballero y una bailarina/pitonisa. Sin embargo, cuando llegaron al Piletón³ dispuestos a realizar la acción, decidieron cambiar el registro de producción. Debido a la concurrencia que se acercaba a escucharlos y verlos, decidieron realizar una “improvisación teatral” con los elementos y objetos que habían llevado: globos amarillos, letras K de diferentes tamaños, banderas y escarapelas intervenidas en “blondas” de cumpleaños. Además, se sumaron a la improvisación dos personajes/performanceros que no estaban previstos, una “india” y un “eternauta”.⁴



“Parodia al rey”. Intervención teatral en el Bicentenario de la Independencia , Tucumán, 9 de julio de 2016.

³El Piletón es una construcción del Parque Avellaneda que conserva una glorieta y una piscina, en la actualidad sin uso, que a mediados del siglo pasado era pública. Allí se realizan actualmente funciones de teatro callejero de elencos tucumanos. (Entrevista a Alejandro Gil, mayo 2017)

⁴ “El Eternauta” es una historieta de ciencia ficción creada por Héctor Oestherheld (desaparecido en dictadura) y Francisco Solano López. De allí surge el personaje llamado “Eternauta” que adquirió centralidad en los actos del 24 de Marzo, también asociado simbólicamente a la figura *post-mortem* de Néstor Kirchner en el personaje que une a ambos: el “Nestornauta”. Ver en: https://www.clarin.com/ideas/nestornauta-heroe-llamado-lucha_0_BJWvX6d5Pmx.html (consultado en mayo 2017)

“La Patriapachamama” fue una performance realizada por la artista jujeña Silvina Santillán acompañada por el canto de otro actor jujeño, Iván Santos Vega quien fue a Tucumán especialmente para los festejos. La acción consistía en “chayar” y “sahumar”, rituales que consisten, respectivamente, en tomar bebidas, dar de beber o rociar a la “madre tierra” y a otros elementos y “humear” objetos y personas para purificarlos. “La Patriapachamama es pacífica, viene a sembrar conciencia, es protectora de los pueblos originarios y su magia es chayar a la sociedad para despertar la conciencia”, según nos relatará la artista en una entrevista. Este personaje, vestido y maquillado de celeste y blanco, con flores de colores en la cabeza y una wiphala como capa, recibía “pedidos” de los participantes para chayarlos y sahumarlos y, de este modo, “curarlos” de sus males, provocados por los que celebraban oficialmente el Bicentenario. La “Patriapachamama” se creó para este acción en Tucumán, sin embargo es un personaje que sigue en crecimiento artístico ya que se siguió realizando en otras intervenciones urbanas.



“La Patriapachamama”. Performance en el Bicentenario de la Independencia en Tucumán, 9 de julio de 2016.

Mientras estas tres acciones sucedían simultáneamente, la marcha de los Globos Negros continuó su recorrido portando dos

banderas: una argentina, de 50 metros y otra, de menor tamaño, el emblema conocido como wiphala. Las dos eran sostenidas a ambos lados por los participantes mientras marchaban. También se llevaban en alto los carteles realizados en el parque y un número no muy grande de globos negros inflados con aire que, varias veces durante la caminata, se dejaron caer sobre las banderas desplegadas. Mientras avanzaban, se cantaban consignas contrarias al gobierno y al neoliberalismo: “Macri basura, vos sos la dictadura” fue uno de los cánticos más escuchados.



Performance de los Globos Negros del Bicentenario. En: <http://alejandrogilpoet.blogspot.com.ar/2016/08/los-globos-negros-del-bicentenario.html?m=1> (consulta agosto de 2016)

A dos cuadras de la avenida, un patrullero intentó impedirles el paso. Sin embargo, la caravana siguió avanzando, pasando por los costados del vehículo. Finalmente, tuvieron que detenerse frente al cordón policial que impedía el acceso a la Avenida Mate de Luna, arteria vallada sobre la que se hacía el desfile militar, organizado por el gobierno nacional. En este caso, no pudieron atravesarla ni entrar como parte del desfile ya que los grupos que desfilaban tenían un orden pautado y, además, su ingreso estaba concertado previamente.

Algunos espectadores que asistían al acto y los desfiles oficiales, sorprendidos por la performance de los Globos,

reaccionaron de modo agresivo al insultar y escupir a los performanceros. Fue “otra acción” donde las representaciones se corporeizaron en el encuentro/choque de los grupos. Apareció entonces una “audiencia del desfile oficial” que se negaba a ser “audiencia de los Globos Negros del Bicentenario”.

Escupir es una acción que rebaja y descalifica, un rito de inversión como los carnavales, opuesto a la formalidad y solemnidad de actos que representan el orden y el respeto a las autoridades y a las jerarquías, como los desfiles. Insultar también es rebajar: calificar a los participantes de “planeros”, “choripaneros” o pedirles que “devuelvan las bolsas” es “des-calificarlos”. Así, se impugnaba a aquellos que se negaban a participar del desfile con las “acciones adecuadas”: mirar, vivir y aplaudir. Frente a estos ataques, los participantes de los Globos Negros asumían diferentes acciones. Algunos respondían aportando datos y refutando los estereotipos: “soy docente”, “no cobro ningún plan”, “soy un trabajador como vos”. Otros, respetando la consigna de “no agraviar, ni insultar ni agredir”, se recordaban mutuamente “no responder a la violencia” y se daban fuerza para continuar avanzando y poder realizar la acción: la suelta.

Según lo planificado, los globos se soltarían en el espacio más cercano posible al escenario y palco presidencial. Un lugar, además, sin muchos árboles que impidieran el ascenso de los globos. Adrede, no se había determinado ni el espacio ni el momento justo, ya que no se sabía de antemano cuánto se podría avanzar. Lo que se acordó es que se daría una señal “llegado el momento justo”. Así fue que, al no poder avanzar más, se indicó comenzar a cantar el Himno Nacional *a capela*. Al finalizar la canción patriótica, se soltaron los globos negros, en ramilletes, que sobrevolaron el espacio con esta acción de “festejo/contrafestejo” hasta que desaparecieron.



Suelta de los Globos Negros del Bicentenario. En: <http://alejandrogilpoet.blogspot.com.ar/2016/08/los-globos-negros-del-bicentenario.html?m=1> (consulta agosto de 2016).

La desconcentración de los participantes fue rápida y organizada, los manifestantes volvieron hacia el lugar del comienzo, plegando las banderas y guardando los carteles. En las calles continuaba el desfile oficial del Bicentenario.

Las performances del Bicentenario, ¿qué nos permiten hacer y ver?

“¿Qué nos permite hacer y ver performance (...) que no se puede hacer/pensar a través de otros fenómenos?” (Taylor y Fuentes, 2011:15) Las acciones performáticas del Bicentenario en Tucumán nos permiten ver, actuar y analizar “sentidos sociales” que no fueron expresados ni incluidos en los ritos oficiales. Tampoco aparecieron en los medios masivos de tiraje nacional ni provincial.

Se trata de sentidos subalternos y acciones alternativas que constituyen una de las perspectivas presentes en los actos del 9 de

julio, perspectiva que ocupó un lugar secundario en las memorias del Bicentenario.

La Independencia en sus 200 años es resignificada de modos diversos. Desde la perspectiva oficial, el rito estatal y los festejos sociales organizados por distintos estamentos nacionales, provinciales y locales junto con grupos e instituciones de la sociedad civil se representó una “memoria supuestamente compartida”, una memoria “seleccionada, evocada, invocada” que busca “forjar una unidad: unidad imaginada del acontecimiento conmemorado y unidad imaginaria del grupo conmemorante” (Candau, 2001:145-146). Es esa producción mítica unitaria la que se invoca incluso de modo anacrónico ya que imaginaria y míticamente une a España con Argentina y muestra a “los argentinos” festejando esa unidad.

La “caravana popular” mostró que ese grupo que conmemora no está unificado ni es homogéneo, no comparte los sentidos que se tienen de 1816 ni tampoco comparte la historia de la Argentina ni el proyecto político del presente. Hay olvidos oficiales que la Patriapachamama y los Globos Negros (también los amarillos) nos recuerdan. Y lo hacen a través de la acción.

Si bien, comparativamente podemos diferenciar la producción del Bicentenario como “memoria oficial” (o “festejo”) y como “contramemoria” (“contra-festejo” o “anti-festejo”) sabemos que no son “versiones” homogéneas del pasado, cada una contrapuesta dicotómicamente a la otra: la oficial y la contestataria. Al interior de cada grupo (el estatal, el social y el contestatario) hay diferentes perspectivas oficiales y diferentes perspectivas contestatarias.

En las acciones que aquí analizamos, en tanto están en “contra” de los sentidos oficiales y hegemónicos, podemos considerarlas como sentidos subalternos: están marcados por (en relación con) “lo oficial”, lo critican, lo cuestionan.

La elección del espacio y contexto estatal, permite reforzar la idea de que se trata de un “contra-festejo”. Toda memoria se produce no “contra el olvido” sino en oposición a otras memorias rivales: se trata de la producción de memorias contra otras memorias (Jelin, 2005). Ninguna memoria puede ser única, total o

completa (aunque la intención de algunos grupos, sobre todo del Estado sea esta). Lo que se encuentran históricamente son “momentos de mayor consenso”. En este sentido, podríamos sostener que las “memorias oficiales sobre la Independencia” tienen el consenso que les da la legitimidad social, lo que no quiere decir que no haya otras interpretaciones y memorias alternativas como las (re)presentadas por las performances que formaron parte de la Caravana Popular. Las performances muestran, con la propia acción, la demanda a un derecho a participar del espacio público y de ser parte del mismo colectivo que conmemora (“los argentinos”) aunque con otros sentidos e interpretaciones.

Tanto el espacio escogido como las acciones elegidas: la caravana, la parodia, la dramatización, el simulacro de ahorcamiento, la suelta de globos recurren a procedimientos estéticos que buscan impactar en los asistentes/espectadores del acto oficial del Bicentenario. Sin embargo, no pueden fijar ni controlar los sentidos de las acciones. Como toda performance, está abierta a las acciones e interacciones que se dan en esos espacios, algo que no puede preverse o anticiparse. En ese sentido, opera la idea de *co-presencia* de la performance, en tanto los “hacedores” actúan y conviven con los “espectadores” ya que esa práctica sólo “es” cuando se experimenta ritualmente, es decir mientras está sucediendo. (Dubatti, 2007 y González, 2015).

El objeto “globo”, utilizado en el espacio público tanto en prácticas artísticas como en marchas políticas adquiere, en estas contra-celebraciones, varias significaciones. En primer lugar, la elección del objeto es central. Por un lado, porque los globos son uno de los elementos centrales en los cumpleaños; utilizarlo en estas performances les permite invertir la idea del festejo por los 200 años. Por otro, es uno de los elementos que fueron parte de la simbología utilizada por el *macrismo* en los procesos electorarios, por lo cual es clara la alusión y la crítica para todos los participantes.

En ese sentido, la decisión del color no es un dato neutro, ya que tiene un impacto simbólico en la percepción de los asistentes y, además, permite enfatizar ciertos sentidos que las performances buscan comunicar.

En la acción “La revolución de la alegría - Objeto metafórico asfixiante” se utiliza el globo amarillo como recurso metonímico (“la parte por el todo”): los “globos amarillos” (la parte) son el “discurso macrista” (el todo), y como recurso “metafórico” los efectos concretos de esa política sobre la sociedad están metaforizados por la práctica asfixiante de “ahorcarse” o, mejor dicho, de “ser ahorcado” por “el globo amarillo”. De este modo, se utiliza el mismo objeto que el gobierno invirtiendo sus “usos” y “funciones” y así se descubre una verdad: el globo amarillo no te divierte, te ahorca.

En la performance de los globos negros, se retoma el objeto pero no el color, en este caso la alusión al gobierno no es tan evidente, podría aludirse a la idea de cumpleaños en general. La significación del color negro, según la psicología y teorías del color que buscan establecer una lógica de sentido entre cada color y sus efectos en la percepción, indica en sus acepciones negativas muerte, destrucción y miedo pero también, en su alcance positivo, la apelación al poder y a la sofisticación. En la performance Los Globos Negros del Bicentenario, se elige enfatizar el sentido negativo para reforzar la crítica tanto del presente (y las políticas del gobierno actual) como de las “memorias perdidas u olvidadas” (el genocidio y los reclamos históricos de los pueblos originarios que en Tucumán suman más de 10 etnias reconocidas por el Estado argentino).⁵ Este olvido que se recuerda con ese color (el genocidio y el luto) también es un modo de visibilizar a las poblaciones subalternizadas que “bajan de los cerros” en la Caravana Popular para el Bicentenario. Así, junto con los carteles, la bandera argentina y el emblema wiphala, se produce una inversión de sentidos: del color amarillo al negro para simbolizar el paso de una Argentina con “festejo/alegría” al mismo territorio, pero con “luto/duelo/muerte”.

Para generar esos nuevos sentidos, estas acciones realizadas en Tucumán por el Bicentenario utilizaron estratégicamente, la parodia y la dramatización. A través de un repertorio simbólico de objetos y elementos, se remedan las acciones del Estado y de los

⁵ Según datos del Censo 2010. En: www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/pueblos_originarios_NOA.pdf

ciudadanos y en esas “imitaciones” utilizan distintos códigos que les permiten “burlarse” y “exorcizarse” de los males del gobierno y la ciudadanía. Ya sea mediante “la risa” o la “sanación”, la “dramatización” o el “duelo” muestran otro “presente” del Bicentenario del 9 de julio en Tucumán. Un presente que desde el Estado se quiere olvidar.

Desde nuestra investigación, *¿qué performance estamos realizando?*

Para cerrar, proponemos reflexionar sobre este acto de escritura de un artículo que pretende comunicar algunos resultados de nuestra investigación,⁶ acto que *habla, mira, piensa* los actos (oficiales y performáticos) del Bicentenario.

Para esto, retomamos la pregunta que se hicieran Taylor y Fuentes (2011:15): “¿qué nos permite hacer y ver performance (...) que no se puede hacer/pensar a través de otros fenómenos?” En nuestro caso, la comunicación y el análisis que realizamos sobre las acciones del Bicentenario en Tucumán nos permiten *ver, indagar, comunicar* sentidos sociales que no fueron expresados ni incluidos en la esfera oficial y, por eso, tienen más probabilidad, con el paso del tiempo, de *ser olvidados*. Retomamos esta idea para pensar, en el cierre de este artículo, *nuestro lugar* (como docentes-investigadoras) en esas performances.

Las características de las performances -como “acciones/interacciones” en el espacio público- que comparte con los actos oficiales entre otros fenómenos sociales, comunicacionales y culturales que buscamos comprender, determinan nuestra elección metodológica. No podemos restringir nuestro análisis a “los archivos” nacionales, locales, mediáticos -aunque los utilizamos- porque muchos actos y acciones, muchos sentidos del Bicentenario no aparecen guardados/resguardados en

⁶ Se trata del proyecto UNAJ-Investiga (2015-2018) “El Bicentenario de la Independencia: memorias nacionales, ritos locales y medios masivos. Un análisis desde la comunicación y la cultura” (Cód. 4301/0001) radicado en el Programa de Estudios de la Cultura del Instituto de Estudios Iniciales de la UNAJ.

ellos. Por esto, nuestra perspectiva de trabajo de campo se basa en la “observación participante” en las conmemoraciones -como realizamos en el acto oficial de la Casa Histórica de Tucumán (Amati y Galizio, 2016)- y, cuando nos lo permiten, en la “participación observante” -como sucedió en las acciones de la Caravana Popular y la Suelta de Globos Negros.

Desde nuestra perspectiva, es tan importante el “resultado” como el “proceso” de investigación. Esto es así porque “el conocimiento” no es sólo *un producto: se produce* en el mismo proceso del trabajo de campo. Como señala Guber (2001:17 y 49), el “investigador social” conoce “otros mundos” mediante “su propia exposición a ellos”. De este modo, los datos de campo “no vienen de los hechos sino de la relación entre (los) investigador(es) y los sujetos de estudio”: “el único conocimiento posible está encerrado en esta relación”.

Además, desde la antropología de la performance (Turner 1974: 37) intentamos “aprender a pensar a las sociedades como fluyendo constantemente”. Por más que intentan cerrarse sobre sí mismos, los ritos no se realizan “aislados” sino en ese “fluir” de una “sociedad” específica, en un momento y lugar determinado. En el caso del Bicentenario en Tucumán, los actos oficiales se realizaron “en un constante flujo” con otras acciones que desafiaron y promovieron distintos sentidos de la fecha redonda.

De esas acciones contestatarias, de los contrafestejos del Bicentenario no quedarán registros *oficiales* en los archivos de los ministerios o secretarías, de las bibliotecas y museos, de los medios de comunicación. Quedarán archivos *personales* de los artistas, performanceros, militantes y nuestros propios archivos en los *informes de investigación*, en los *artículos* o “*papers*”, como la que estamos leyendo. También aquí, la perdurabilidad del archivo hará que este trabajo pueda ser leído y releído en Actas y Revistas – como *La Escalera*- e incluso pueda ser *no leído y olvidado*.

Bibliografía

- Amati, M. y A. Galizio (2016). “Arte y memoria: Contrafestejos en el Bicentenario de la Independencia”, ponencia en Javier Campo y María Amelia García (comps.) *Actas de las VII Jornadas Nacionales y IV Internacionales de Historia, Arte y Política*, 23 al 25 de junio de 2016, Facultad de Arte, UNCPBA. ISBN 978-950-658-394-1
- Candau, J. (2001). *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Del Sol.
- Candau, J. (2006). *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Dubatti, J. (2007). *Filosofía del teatro: Convivio, experiencia, subjetividad*. Buenos Aires: Atuel.
- Grimson, A. et al (2005). “Sociogénesis de la escisión entre democracia y nación. La vida social del ritual del 25 de mayo”. En: José Nun (comp.) *Debates de Mayo. Nación, cultura y política*. Buenos Aires: Gedisa.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- González, M. (2015). *Configurar el relato: Estética y montaje de imágenes performáticas en los festejos del Bicentenario Nacional*. *Anales del IAA*, 45 (2), 119-132. Consultado el (20/05/2017) en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/174/160>
- Huyssen, A. (2002). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México: FCE.
- Jelin, E. (2005). “Exclusión, memorias y luchas políticas”. En: D. Mato (comp.). *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, pp. 219-239.
- Taylor, D. y Fuentes, M. (2011). *Estudios avanzados de performance*. México: FCE.
- Turner, V. ([1974] 2002). “Dramas sociales y metáforas rituales”. En: Geist, Ingrid (comp.) *Antropología del ritual*. México, Conaculta ENAH-INAH.